

Poética

Verónica Volkow*

La poesía es para mí una forma de camino hacia lo desconocido de lo real. Es una voz en sombra que nace a la luz. En ella hay siempre descubrimiento, lo conocido se vuelve, por medio de su incantación, ignoto. En este sentido sería una ampliación de nuestro territorio de experiencia humana, nuevas puertas para la piel y la mirada.

Escribo desde un yo desconocido, nunca sé quien escribe. Escribo para ese ser desconocido del lector que está dentro de sí mismo. Nada me interesa menos que un lugar preestablecido. Busco la sorpresa, lo nuevo, viajando al fondo de una piedra, del aire, de lo que sea. . .

*Verónica Volkow: Ciudad de México 1955, algunos de sus libros de poesía: *Litoral de tinta* (1979), *Arcanos* (1996), *Oro del viento* (Era, 2003). Becaria del Sistema Nacional de Creadores.

POEMAS DEL VERDE

1

Yo le he pedido a la montaña
que me abra sus pliegues como un libro,
y sus brillos donde late el agua,
y cuantas cosas que no sé
pero que encierra
la promesa que es verde.

Las formas lejanas son como capullos,
en espesos ovillos hay espera:
amarrado está el mundo.
Avanzan sendas desatando.

En la prisa se vuela un costado en desbandada.
El camino asegura postes, casas,
y las puntuales citas de los árboles.

Sendas llevan las frutas en las ramas,
y las aéreas frases del poema.
En otros idiomas despierta
lo alejado.

2

La casa la construimos
para guardarnos la montaña,
los mil prismas del sol
de sus quebradas
y su mar de luces que danzan;
la escritura de noches, días, astros
entre sus páginas turbadas,
glifos hendidos
en que rumora la montaña.

Había follajes hondos
con sus redes de cantos,
intensas flores olvidadas
y en los árboles rotos
un mar acaudalado,

Un día la belleza
hizo crecer mil manos
e inventamos camino.

3

Hay citas de aguas en las frondas
y tinajas dormidas
de incipientes relámpagos,

Un ahondarse del ser, un serenarse,
y colores más firmes
que recogen las sombras.

4

Había un mar vertical
piedras que ondulan
rocas que se dejan tocar
 modular
 decir
por el viento

y no sé en su interior qué vuela
 y las agita
como si fuera un pensamiento,
no sé en su forma que recuerdan,
¿cuál es la voz que escuchan para siempre?
¿si en el vuelo del viento estuvo acaso
el secreto que encierran?

5

Y perfiles que avanzan
 retroceden,
altos teatros de caras,
fruncidos volúmenes de cosas.
Acordeones las rocas,
de mil seres y formas
Pétreo baraja al sol, montaña.